

EDUCACIÓN POPULAR Y CAMBIO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

Oscar Jara Holliday¹

*“La educación liberadora no produce, por sí misma, el cambio social...
pero no habrá cambio social sin una Educación Liberadora”*

Paulo Freire

En los últimos 50 años, los países latinoamericanos hemos sido objeto de constantes cambios en las concepciones y estrategias de los sistemas educacionales, buscando adecuarlas a la idea matriz que la educación y el conocimiento son factores esenciales para nuestro desarrollo, sin que ello haya producido resultados significativos de mejora para nuestros pueblos.² En las décadas pasadas, las reformas neoliberales impuestas por los organismos financieros internacionales, agudizaron los viejos problemas produciendo un “quiebre de las estructuras educacionales”, profundizando la inequidad y la “piramidalización” educativas.³

Así, desde las condiciones particulares de nuestro contexto, estamos ubicados ante una de las principales preocupaciones de las últimas décadas en el mundo: definir qué papel juega y puede jugar la educación en el actual contexto internacional. Cuáles deberían ser sus fines y objetivos principales y qué tipo de conocimientos y habilidades serán necesarios para hacerle frente a los problemas, desafíos y nuevas situaciones, tanto locales como globales. **¿Cuál es el lugar de lo educativo en este contexto de cambio?**

Hoy, más que nunca, esta situación exige repensar nuestra visión de educación y ahondar en los factores sustantivos que pueden constituir una propuesta educativa alternativa, más allá de sus formas, modalidades o sistemas administrativos. Se requiere una búsqueda y una reflexión en torno a los fundamentos filosóficos, políticos y pedagógicos de un *paradigma educacional* que oriente los esfuerzos dirigidos a la transformación social y a la formación integral de las personas de cara a la construcción de nuevas estructuras sociales y nuevas relaciones entre las personas basadas en la

¹ Educador Popular y Sociólogo, peruano – costarricense, director general del Centro de Estudios y Publicaciones Alforja de San José, Costa Rica y coordinador del Programa Latinoamericano de apoyo a la Sistematización de Experiencias del CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina)

² **Rivero, José:** *Educación y exclusión en América Latina. Reformas en tiempo de globalización*, Tarea, Lima, 1999. **Colclough, Christopher** (dir) *La Educación para Todos ¿va el mundo por el buen camino?*, informe de seguimiento de la EPT en el Mundo, ed. UNESCO, París, 2002. Se señala que en América Latina y el Caribe, de 33 países 11 están en peligro de no alcanzar al menos una de las tres metas cuantitativas.

³ **Puiggrós, Adriana:** *Educación Neoliberal y Quiebre Educativo*, Nueva Sociedad, n. 146, Caracas, 1997.

justicia, la equidad, la solidaridad y el respeto al medio ambiente, reconociendo que el “actual modelo de sociedad que conlleva el estilo de civilización de los países del Norte es un modelo de sociedad no universalizable (...) por tener límites ecológicos, poblacionales y por ser estructuralmente contradictorio”⁴

Construir un nuevo paradigma educativo, supone tomar una opción epistemológica y política que nos permita **pensar los desafíos globales desde las condiciones y potencialidades de América Latina**, pensada como “Nuestra América” (*José Martí, pensador cubano*), recuperando la “visión de los vencidos” (*Leopoldo Zea, filósofo mexicano*), donde el “realismo mágico es parte de la cotidianidad” (*G. García Márquez, escritor colombiano*) y que tiene la posibilidad de imaginar un proyecto de sociedad que no sea “ni calco ni copia, sino creación heroica” (*J. Carlos Mariátegui, pensador y político peruano*). Significa también la “resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres” (*Marcela Lagarde, feminista mexicana*).

En definitiva, una ruptura epistemológica y una afirmación política que suponga “optar por el pueblo como sujeto” (*J. Luis Rebellato, filósofo uruguayo*), capaz de construir “la historia como posibilidad... porque –hombres y mujeres- no somos simplemente objetos de la historia, sino igualmente sus sujetos” (*Paulo Freire, educador brasileño*). Una ética solidaria, un nuevo mundo posible, en el actual contexto, sólo tiene sentido y viabilidad, desde las personas excluidas quienes podrían asumir “la responsabilidad planetaria orientada no a la supervivencia de la especie, sino a la consecución de una vida realmente humana, radicalizando la democracia en la sociedad mundial” (*A. Ibáñez, filósofo peruano*)

En este nuevo milenio, la relación entre educación y cambio social y la importancia de una acción ético-política y pedagógica coherente, no se colocan solamente como temas de análisis y estudio, sino como una exigencia teórico-práctica decisiva: se trata de respondernos, desde nuestro contexto y nuestros desafíos, a la pregunta “*¿Qué Educación necesitamos para qué tipo de Cambio Social?*”

⁴ **Gorostiaga, Xavier:** *Los 90, una coyuntura estratégica*, Citado por: **Ibáñez, Alfonso:** *Pensando desde Latinoamérica – ensayos sobre Modernidad, Democracia y Utopía*, Universidad de Guadalajara, México, 2001, p. 35

Educación y cambio social

La noción de *Cambio Social* ha sido estudiada y definida de muy diversas formas desde varias disciplinas. Así, podemos considerar que es un concepto multidimensional, visto como proceso de múltiples fuerzas en movimiento. Existe un consenso en considerar que el cambio social no puede ser producido por un solo factor o fenómeno. Diferentes definiciones coinciden en considerar la sociedad como un *sistema de relaciones múltiples y diversas*, por lo que el cambio social hace referencia la modificación de dichas relaciones; estas definiciones se diferencian principalmente por el tipo de modificación que enfatizan. Por ejemplo, *Giddens* hace referencia a las “alteraciones en la estructura subyacente (...) durante un período de tiempo”, para afirmar que “en el caso de las sociedades humanas, para decidir cuánto y de qué maneras un sistema se halla en proceso de cambio, se tiene que mostrar hasta que grado hay una modificación de las instituciones básicas durante un período específico”⁵. *Farley* lo define así: “Cambio social es la alteración de patrones de conducta, de relaciones sociales, instituciones y estructura social en diferentes momentos”⁶ *Castells* precisa que “Una nueva sociedad surge siempre y cuando pueda observarse una transformación estructural en las relaciones de producción, en las relaciones de poder y en las relaciones de experiencia”⁷ Por ello, con base en estas consideraciones, debemos poder identificar:

- a) los *factores* que influyen en el cambio social y
- b) Los *niveles y tipos* de cambio social.

Giddens señala que pese a que ningún planteamiento mono-causal puede explicar la naturaleza y diversidad del cambio social a lo largo de la historia de la humanidad, sí es posible identificar “los factores que han influido de forma persistente en el cambio social: el medio físico, la organización política y los factores culturales”. Por ello, la interrelación entre los distintos factores es decisiva, ya que en cada época su rol y peso en la modificación estructural de las relaciones del sistema social puede adquirir características diferentes. Todo lo cual lleva a afirmar que “Los cambios que se están

⁵ **Giddens, A.:** *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, 1984, p. 68.

⁶ **Farley J.:** *Sociology*. Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1990.

⁷ Con base en esta matriz de análisis, *Castells* identifica los principales rasgos de la transformación del mundo contemporáneo: el paso a relaciones de producción del “capitalismo informacional” a través de procesos de productividad y competitividad; el cambio en las relaciones de clase que se caracteriza por una tendencia a aumentar la desigualdad y la polarización sociales, por lo que deviene en exclusión social; la crisis del Estado – Nación como entidad soberana y de la democracia política al desaparecer el Estado de bienestar, trasladándose las relaciones de poder del sistema político a “los códigos culturales mediante los cuales las personas y las instituciones conciben la vida y toman decisiones.”; la crisis del patriarcado y la profunda redefinición de la familia, las relaciones de género y la sexualidad, pasándose a un modelo de relación social “construido primordialmente por la experiencia real de relación” más que por modelos o códigos de conducta. Ver: **Castells, Manuel:** *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, vol 3, Alianza Editorial, Madrid, 1998 pp 369-384

produciendo en el mundo actual hacen a todas las culturas y sociedades más interdependientes que nunca”.⁸

Respecto a los niveles y tipos de cambio podemos indicar tres aspectos a diferenciar: el primero, es que podemos hablar de cambio social referido a un cambio *en* la sociedad (modificación parcial en la relaciones dentro de una misma estructura o sistema social) o, más radicalmente, a un cambio *de* sociedad (mutación que lleva a constituir un nuevo sistema, diferente al anterior. En este caso, derivamos más claramente a la noción de transformación social o, incluso, de revolución social.⁹ El segundo aspecto está referido a la *diferencia* entre los cambios sociales que se producen por la conjugación de dinámicas y movimientos corrientes en los elementos del sistema, de tal suerte que –en ese sentido- todo sistema social está en permanente cambio y, los cambios sociales que son producidos de forma intencionada por actores, sujetos y agentes impulsores de determinadas modificaciones.¹⁰ El tercer aspecto a diferenciar tiene que ver con el *alcance* de dichos cambios y su interrelación: entre los cambios a nivel personal, grupal y social; entre los cambios a niveles “microsocial” y a nivel “macrosocial”.¹¹

Finalmente, debemos tener presente el signo y valoración que se le asigna al cambio social: existe una visión estereotipada en el capitalismo en el que se identifica todo lo nuevo con “desarrollo” o “progreso”. De ahí que se haya considerado que estamos pasando por estadios de sociedades “cada vez más avanzadas”. Sin embargo, desde una perspectiva crítica, los descubrimientos tecnológicos y las innovaciones científicas; el aceleramiento del impacto de la informatización en nuestras vidas y la planetarización de las relaciones, tienen un signo de involución en la calidad de vida, de “sub-desarrollo” en las relaciones humanas y, por tanto, el cambio social contemporáneo, esta “época de cambios” o, incluso, este “cambio de época”, significa una amenaza a la supervivencia de las especies y un decrecimiento constante en la humanización de las relaciones. La actual crisis del

⁸ Giddens, A: Igual a la anterior, p. 80.

⁹ Esta primera diferenciación y los aspectos que se señalan, en realidad abren un panorama sumamente complejo de análisis y, sobre todo, de interpretación pues, por ejemplo, la diferencia (y la relación) entre “reforma” y “revolución” es un punto nodal de la teoría política y ha causado incontables debates, deslindes y rupturas al interior de los movimientos sociales y políticos latinoamericanos.

¹⁰ También podría estar referido no sólo a un hecho o momento simbólico, sino a un *proyecto de transformación* gestado e impulsado por determinados actores. Al igual que la diferenciación anterior, ésta es asimismo, compleja, pues no sólo toda sociedad está en permanente cambio, sino que cualquier posibilidad de cambio intencionado dependerá del juego de acciones y relaciones entre los actores y sujetos sociales; entre sus imaginarios y la correlación de fuerzas existente; entre las dinámicas proclives al cambio y las dinámicas de resistencia, etc. es decir, entre la multiplicidad de factores objetivos y subjetivos que se enmadejan a lo largo de todo un *proceso de cambios*, donde cada elemento tendrá sentido y vías de posibilidad sólo en dependencia de su relación con el conjunto, en cada momento determinado.

¹¹ Al igual que con las nociones anteriores, esta diferenciación y relación no es simple, pues existe una fuerte interdependencia entre esos niveles e, incluso, hay concepciones diferentes del proceso que un cambio social intencionado podría seguir: si ir de lo personal a lo social o al revés. De ello dependerán las diferentes estrategias a utilizar, en particular, como veremos, en lo referente al rol de lo educativo.

sistema capitalista lo muestra en toda su crudeza: mientras se ha querido hacer creer que se trata de una temporal crisis financiera, es cada vez más evidente que estamos viviendo una crisis global del sistema expresada en crisis económica, ambiental, energética, alimentaria, moral.

Marcados, entonces por los dilemas contemporáneos señalados y los desafíos teóricos que ellos nos plantean, retomamos la pregunta sobre *el lugar de lo educativo en esta época de cambios*. Claramente surgen dos visiones y perspectivas en confrontación: la primera afirma que necesitamos una educación que se *adapte* a este mundo en cambio. Es la propuesta de los organismos financieros internacionales, del discurso neoliberal predominante, del paradigma de la *racionalidad instrumental* (al decir de *Habermas*), desde la cual se ve a la educación como una mercancía más, que debe contribuir a cualificar los recursos de capital humano para que las sociedades enfrenten con éxito los retos de la competencia y la innovación. La segunda, por el contrario, afirma que necesitamos una educación que *contribuya a cambiar el mundo*, humanizándolo. Es la perspectiva desde la cual se busca formar a las personas como agentes de cambio, con capacidades de incidir en las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales como sujetos de transformación; es la perspectiva de la *racionalidad ética y emancipadora*.

Una educación popular

En esta perspectiva segunda se inscriben las búsquedas de la **educación popular latinoamericana**. Nosotros entendemos lo “popular”, en los dos sentidos que propone el sociólogo Helio Gallardo: por un lado, basado en la noción de “pueblo social” (sectores sociales que sufren las asimetrías de cualquier tipo: opresión, discriminación, exclusión, explotación...) y, por otro, la noción de “pueblo político” (cualquier sector que lucha por eliminar dichas asimetrías). Así, una *educación “popular”* hace referencia a aquellos procesos político-pedagógicos que buscan superar las relaciones de dominación, de opresión, de discriminación, de explotación, de inequidad y de exclusión. Visto positivamente, es todo proceso educativo que busca construir relaciones equitativas, justas, respetuosas de la diversidad y de la igualdad de derechos entre las personas.¹²

La Educación Popular es una corriente educativa que se caracteriza por ser, a la vez un *fenómeno sociocultural* y una *concepción de educación*.

¹² Ver **Gallardo, Helio**: *Ciclo de conferencias: Sujeto y cultura política popular en América Latina*, Costa Rica, 2006 en: <http://heliogallardo-americalatina.info>

- a) Como **fenómeno sociocultural**, la educación popular hace referencia a multitud de prácticas educativas diversas: formales, no formales e informales, que tienen en común que encierran una intencionalidad transformadora.
- b) Como **concepción educativa**, apunta a la construcción de un nuevo paradigma educacional, que confronta el modelo dominante capitalista de una educación autoritaria, reproductivista, principalmente escolarizada y que disocia la teoría de la práctica.

La Educación Popular se sustenta en *principios ético-políticos* que apuestan a la construcción de relaciones humanas equitativas y justas en los distintos ámbitos de la vida. Se sustenta también en una *pedagogía crítica y creadora* que apuesta por el desarrollo pleno de las capacidades cognitivas, sicomotoras, comunicativas y emocionales en las personas.

Como dice la pedagoga argentina Adriana Puiggrós: “es siempre una posición política y político-pedagógica, un compromiso con el pueblo frente al conjunto de su educación y no se reduce a una acción centrada en una modalidad educativa, tal como la educación no formal o a un recorte de los sectores populares, tal como los marginados, o a un grupo generacional, como los adultos, o a una estrategia determinada, como la alfabetización rural..”¹³

La *Educación Popular* ha sido con frecuencia considerada solamente como una modalidad de educación o una propuesta didáctica basada en la aplicación de métodos y técnicas activas y participativas. Sin embargo, por sus fundamentos ético-políticos, sus propuestas pedagógicas, por la diversidad y riqueza de experiencias que se autodenominan de esa manera, por la extensa bibliografía producida en torno a ella, entre otras características, la conforman como una corriente educativa, un campo teórico-práctico complejo y coherente que puede incluir, en sí mismo, diversas modalidades posibles y abarcar múltiples niveles de prácticas educativas (comunitarias, grupales, formales, no formales, con personas adultas, con niños, niñas y jóvenes, etc.).

Su desarrollo en América Latina 1960 - 2009

En las décadas de los sesentas y setentas, la *Educación no Formal de Adultos* tiene su desarrollo más importante y significativo a partir del impacto causado por la Revolución Cubana. En esos años

¹³ **Puiggrós, Adriana:** *Historia y prospectiva de la educación popular latinoamericana*, en: Gadotti y Torres (org.) “Educação Popular Utopia latino-americana” Cortez / Editora da Universidade de Sao Paulo, S.P, 1994, p. 13

se da, por un lado, un extraordinario impulso a una educación de adultos marcada con la perspectiva del “desarrollo de la comunidad” y por otro, el surgimiento de la “Pedagogía de la Liberación” como llamaría Freire originalmente a su propuesta. Los “camino cruzados” (parentescos y diferencias) entre ambas corrientes se prolongarán a lo largo de las décadas que siguen.¹⁴

En ese contexto, en el Brasil, previo al golpe militar de 1964, se gestan el *Movimiento de Educación de Base* y los *Centros Populares de Cultura*, desde cuya práctica *Paulo Freire* formula una filosofía educativa que plantea una renovadora forma de establecer las relaciones ser humano-sociedad-cultura y educación: con el concepto de “concientización” como símbolo principal y en contra de una “educación bancaria y domesticadora”, surge el pensamiento que marcará decisivamente el pensamiento y las prácticas futuras de educación popular: la *pedagogía liberadora*.¹⁵

Una excelente síntesis de esta propuesta la realiza Juan Eduardo García Huidobro (García Huidobro, 1980), quien, basándose en el análisis sobre educación y participación de Patricio Cariola, indica refiriéndose a la *Educación Popular* que:

“... se hace ver la realidad de un nuevo paradigma en la educación en la región, emergente a través de una multiplicidad de experiencias entre las cuales, sin duda, las experiencias no formales en el medio rural ocupan un lugar destacado (...) experiencias que se dan en contextos diversos, de cara a modelos de desarrollo dominantes diversos, con orígenes y manifestaciones diversas, es claro que podemos hablar de un sentir común, de una aproximación compartida al problema de la educación del pueblo (...) Estas experiencias y programas educativos buscan partir de la realidad de los participantes, de su situación histórica concreta, propiciando una toma de conciencia con relación a su ubicación económica y social (...) La forma de proceder es normalmente grupal, cooperativa, organizada, democrática. Se busca el crecimiento personal a través de la relación con otros (...) Se tiende hacia una relación pedagógica horizontal entre educador y educando. El maestro es más bien orientador, monitor de un proceso en el que el grupo tiende a una autonomía cada vez mayor; muchas veces recurren a promotores o animadores de la misma comunidad. Se habla de autoaprendizaje, autodisciplina, auto evaluación, autogestión (...) La educación está estrechamente ligada a la acción... en este sentido, el enfoque es inevitablemente político o tiene implicaciones políticas en el sentido general del término (...) Finalmente cabe hacer notar que la naturaleza participativa de los programas, objetivos que persiguen y los planteamientos teóricos en que se sustentan están conduciendo a un cuestionamiento de los métodos ortodoxos de investigación, planificación y evaluación de la educación”.¹⁶

¹⁴ Ver al respecto **Brandão, Carlos (1981)**: *Los caminos cruzados: forma de pensar y realizar educación en América Latina*, (Rev. Educación de Adultos, INEA, México, vol 2, No 2, p. 28-41), el cual introduce la relación entre “Educación permanente” (influencia europea), “Educación de adultos” y “Educación Popular” (influencia latinoamericana) afirmando que “que representan el retorno de la educación de las clases populares y de toda educación a su condición de movimiento”.

¹⁵ Para una extensa referencia sobre su vida, obra y estudios sobre su pensamiento ver: *Paulo Freire, una Biografía*, Cortez-Unesco-Instituto Paulo Freire, São Paulo, 1996

¹⁶ **García Huidobro, Juan Eduardo**: *Aportes para el análisis y la sistematización de experiencias no formales de educación de adultos*, UNESCO-OREALC, Santiago, 1980, p. 8

Durante la década siguiente, los años ochenta, esta propuesta se expande por todos los rincones de América Latina, vinculándose con los procesos organizativos de los movimientos sociales urbanos y rurales. Se crean coordinadoras nacionales y continentales de Educación Popular y se realizan múltiples eventos de encuentro y de debate.¹⁷ Algunos de los contenidos más representativos de este período, tienen que ver con temas como: *Alfabetización y Educación Básica; Educación popular y Organización Popular; Educación Popular y Concepción Metodológica Dialéctica; Educación Popular y Derechos Humanos; Educación Popular y Política; Educación Popular y Salud; Educación Popular y Comunicación Popular; Educación Popular, Sociedad Civil y Estado; Educación Popular e Investigación Acción Participativa.*

En los años noventa, el cambio del contexto mundial remece las propuestas sociales y políticas transformadoras en América Latina produciéndose una etapa de crisis, desencantos, abandonos, búsquedas y críticas, generándose, también un interesante período de reflexión teórica y de debate al interior del campo de la Educación Popular, caracterizado por la incorporación de nuevos referentes teóricos y el agotamiento del discurso político-ideológico que la había caracterizado desde los años setenta. Los vacíos y contradicciones se hacen evidentes ahora; se colocan temas nuevos y surgen posiciones diversas sobre distintos temas, en una postura reflexiva *dirigida hacia el debate y la formulación de alternativas.* La discusión sobre la problemática educativa aumenta, incentivada, además, por las perspectivas abiertas por la “Conferencia Mundial de Educación Para Todos” en Jomtien Tailandia, en 1990. Se produce, así una nueva mirada a las relaciones: *educación popular - pedagogía; educación popular - políticas públicas y educación popular - educación formal.*

Por otra parte, la dinámica de los nuevos Movimientos Sociales latinoamericanos, íntimamente vinculados con procesos de educación popular, generan un abanico muy rico de nuevos abordajes sobre temas como: *Educación Popular y Ciudadanía; Educación Popular y enfoque de Género; Educación Popular, Desarrollo y Poder Local; Educación Popular y Medio Ambiente.* Movimientos de enorme importancia e impacto en esos años, como el MST (*Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra*) en Brasil; el *Movimiento Zapatista* en México, así como experiencias de *descentralización municipal, presupuestos participativos, presupuestos sensibles al género*, en varios países de América Latina, estuvieron casi siempre acompañados de procesos de Educación Popular.

¹⁷ Se constituyen en este período muchas coordinadoras nacionales y redes como CELADEC a nivel continental, ALFORJA en el ámbito mesoamericano, y la más importante coordinadora de organizaciones de educación popular latinoamericana, el CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina) la cual durante más de 25 años ha liderado el impulso continental a esta propuesta.

El cambio de milenio encuentra a las experiencias, e instituciones que trabajan en Educación Popular en América Latina, en una nueva dinámica de proyección renovadora, luego de que se generasen importantes reflexiones e intercambios sobre su vigencia en este nuevo momento histórico con base en una “refundamentación de la educación popular” y las experiencias educativas populares se colocaran en torno a la búsqueda de nuevos paradigmas orientadores de las prácticas, los métodos y las reflexiones conceptuales.

Los años que siguen han estado nutridos de muchos debates sobre temas directamente relacionados con los nuevos contextos, espacios e inquietudes presentes en el trabajo de Educación Popular. En particular, estos debates han sido impulsados por el CEAAL de cara a sus Asambleas Latinoamericanas, (en Recife en 2004 y en Cochabamba 2008), y se encuentran recopilados en la revista “La Piragua”, en torno a los ejes: *Educación Popular y nuevos paradigmas; Educación Popular y Movimientos Sociales; Educación Popular y democratización de las estructuras políticas y espacios públicos; Educación Popular, cultura de diversidad y superación de todas las formas de exclusión y discriminación social; Educación Popular e incidencia en y Políticas Educativas; Nuevos enfoques para la Alfabetización; Educación Popular y Educación de personas jóvenes y adultas.*¹⁸

Estos debates vinculan la práctica con la teoría; el análisis de experiencias concretas con una mirada crítica a los desafíos globales, utilizando nuevos conceptos, categorías y marcos de interpretación. El campo de esta reflexión se enriquece gracias al énfasis que se le da a la necesidad de *la sistematización de las experiencias*, como fuente para la teorización desde las prácticas.¹⁹

Educar para democratizar las relaciones de poder

En el campo de la educación popular se ha hablado con frecuencia de la “dimensión política” de la educación; en las prácticas educativas se ha puesto mucho énfasis también, en ello. Por otro lado, sin embargo, se ha replicado diciendo que no se trata que lo político sea “una dimensión” de la educación popular, sino que ésta es, *en sí misma*, política. Hace algunos años –incluso- se pretendió

¹⁸ Ver www.ceaal.org / la Piragua, nn. 18 a 29 y en particular los nn. 20 y 21: *Debate Latinoamericano sobre Educación Popular*.

¹⁹ Así, en CEAAL se dinamiza la existencia del *Programa Latinoamericano de apoyo a la Sistematización de Experiencias* y se promueven una serie de eventos y reflexiones sobre el tema, constituyéndose una importante biblioteca virtual en permanente crecimiento (www.alforja.or.cr/sistem/biblio.html).

mostrar que la contradicción entre lo político y lo pedagógico era, en realidad, el tema que diferenciaba las concepciones en debate entre educadores y educadoras populares de América Latina. Al respecto, Freire señaló su postura: “Para mí, la educación es un proceso político-pedagógico. Esto quiere decir, que es *sustantivamente político y adjetivamente pedagógico*”²⁰ Por otra parte, Freire también contribuyó a romper el mito de que la educación popular era opuesta a la educación formal, aportando desde su experiencia como Secretario de Educación de Sao Paulo, pistas de cómo la lógica de una educación popular liberadora, problematizadora, generadora de la capacidad de formarse como sujetos transformadores de la historia, podría ser puesta en práctica desde el sistema educativo formal; claro, transformándolo radicalmente y no sólo reformando aspectos secundarios de él. Esfuerzos similares se habían hecho ya durante el gobierno Sandinista de los 80 en Nicaragua cuando se declaró que “toda la educación de la nueva Nicaragua, de todos los niveles y formas, debería ser una Educación Popular”²¹

El sentido de lo político hace referencia a las **relaciones de poder** que constituyen un entramado plural y disperso, transversal a todas las relaciones humanas²² y que están directamente relacionadas con las posibilidades de constituirnos en *sujetos sociales e históricos de transformación*. En la acción educativa se ejercen, por tanto, relaciones de poder, las cuales tienen consecuencias directas en el desarrollo de las capacidades humanas o en su inhibición.²³ En definitiva, toda educación como acción cultural y política, contribuye a construir una determinada cultura, una manera de pensar y sentir el mundo y la vida, una dirección intelectual y moral que pugna por ser hegemónica, buscando ampliar el consenso desde el sentido ético que impulsan los espacios organizados de la “sociedad civil” (en el sentido Gramsciano) o como diríamos más actualmente, de una “ciudadanía activa”.²⁴ No puede, por tanto, eludir este rol que le compete, bajo ninguna pretendida neutralidad.

Ética, Política y Educación se constituyen así, en una tríada interdependiente en la que la Educación está destinada a ser el factor dinámico, activo, creador y constructor de los sujetos capaces de edificar –con base en una perspectiva utópica- condiciones de posibilidad más humanas

²⁰ *Entrevista a Paulo Freire en Buenos Aires*, Ceaal, Santiago, 1987

²¹ P. Fernando Cardenal, Ministro de Educación, Seminario Nacional Ca en La Palmera, 1985. Memoria. p 3.

²² **Foucault, Michel**: *Microfísica del poder*, La Piqueta, Madrid, 1980. **Castilla, José Luis**: *La concepción de poder en Michel Foucault*,).

²³ Una educación democrática, crítica, liberadora, contribuye a formar sujetos con capacidades de transformar las relaciones sociales y con el mundo. Una educación domesticadora, alienante y autoritaria, inhibe la constitución de sujetos autónomos. Ver: **Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Passeron**: *La Reproducción*, Fontanamara, México, 3ª. ed. 1998. **Freire, Paulo**: *Pedagogía del Oprimido*, Tierra Nueva, Montevideo, 1970. *Pedagogía da indignação*, Unesp, São Paulo, 2000. **Apple, Michael**: *Educación y Poder*, Piados, Barcelona, 1982. **Giroux, Henri**: *Teoría y Resistencia en Educación*, Siglo XXI, México, (2ª. Ed.),1995.

²⁴ **Pontual, Pedro**: *Construyendo una pedagogía democrática do poder*, en: “La Piragua”, revista latinoamericana de educación y política, CEAAL, N. 11, Santiago, 1995

para los seres humanos y su entorno. Por ello es que la educación y su rol en la historia es más, mucho más que enseñanza, que aprendizaje, que sistema escolar, que razones, juicios y discurso verbalizado; que maestros/as y alumnos/as, que normas y reglamentos. Por ello es que las búsquedas éticas, políticas, pedagógicas de los distintos esfuerzos de educación popular latinoamericana apuntan a la *construcción de un paradigma educativo distinto* al actualmente dominante.

Es decir, la opción por los hombres y mujeres del pueblo en cuanto sujetos protagonistas de los cambios, en cuanto representan también la esperanza de una sociedad diferente; y en cuanto representan una educación distinta como factor de posibilidad de cambio social para edificar “otro mundo posible” en el que se ejerzan relaciones de poder democráticas y equitativas, en todos los órdenes.

En síntesis, los procesos de educación popular en América Latina hoy se plantean propuestas de un tipo de educación que posibilite a las personas que nos construyamos como sujetos y actores sociales:

- a) capaces de hacer rupturas con el orden social imperante que se nos impone como única posibilidad histórica (el modelo de globalización neoliberal).
- b) capaces de cuestionar los estereotipos y patrones ideológicos y éticos vigentes como verdades absolutas (el individualismo, la competencia, el mercado como regulador de las relaciones humanas...)
- c) capaces de aprender y desaprender permanentemente (apropiarse de una capacidad de pensar y de una propedéutica y metodología, más que de contenidos acabados)
- d) capaces de imaginar y de crear nuevos espacios y relaciones entre los seres humanos concretos con quienes convivimos en el hogar, comunidad, trabajo, país, región.
- e) capaces de suscitar una disposición vital solidaria con el entorno social y medioambiental como afirmación cotidiana.
- f) capaces de afirmarnos como personas autónomas pero no auto centradas, sino como seres dialógicos superadores del antagonismo yo – otro/a
- g) capaces de desarrollar nuestras potencialidades racionales, emocionales y espirituales como hombres y como mujeres, superando la socialización de género patriarcal y machista y

construyendo nuevas relaciones de poder en la vida cotidiana y en el sistema de relaciones sociales, políticas y culturales.

Toda esta búsqueda activa y de construcción alternativa se realiza en muy diversos espacios y modalidades: formación de líderes, organización comunitaria, programas de participación ciudadana en ámbitos municipales, regionales o nacionales; escuelas primarias y secundarias, institutos técnicos y universidades; programas de incentivo al protagonismo de las mujeres; proyectos de economía social y solidaria, de alfabetización de jóvenes y personas adultas, de formación política, de incentivo a la creación de innovaciones pedagógicas; de formación magisterial; de fomento al protagonismo de las poblaciones indígenas originarias; de comunicación participativa utilizando medios de comunicación tradicionales y nuevas tecnologías; programas de formación a distancia; proyectos de formación de educadores y educadoras de redes nacionales o internacionales, entre muchas otras.

La educación popular en América Latina vive, transformándose críticamente a sí misma, los desafíos de la transformación social que el momento histórico nos exige en cada época. Está siempre en construcción.

Bibliografía:

- Aguilar Cerezo, Vicente (1992):** *La experiencia organizativa y educativa de los salvadoreños refugiados en Colomoncagua, Honduras, a la luz de Paulo Freire*. Tesis de Licenciatura en Filosofía para la Facultad de Ciencias del Hombre y la Naturaleza, Universidad Simeón Cañas, San Salvador.
- Alfaro, Rosa María (1987):** *De la conquista de la Ciudad a la apropiación de la palabra*, Tarea, Lima.
- Alforja (1995):** *La dimensión pedagógica en los procesos de educación popular*, San José.
- (1996):** *Los desafíos de la construcción de poder local*, San José.
- Andreola, Balduino (1984):** *Contribuição da pedagogia de Paulo Freire para o diálogo intercultural*, en: "Educação e Realidade", v. 9, n.2, Porto Alegre
- Barnechea, Morgan, González (1993):** *¿Y cómo lo hace? Propuesta de método de Sistematización*, TPS, Lima.
- Barquera, Humberto (1982):** *Investigación y evaluación de experiencias de innovación en educación de adultos*. CEE, México, 1982.
- Basombrío, Carlos (1988):** *Educación Popular y posibilidades de renovación de la política en el Perú*, Tarea, Lima.
- (1991):** *Educación y ciudadanía: La educación para los derechos humanos en América Latina*. Santiago de Chile: CEAAL.
- Bezerra, Aida / Carlos Rodrigues Brandão (org) y otros (1982):** *A questão política da educação popular*, Brasiliense, Sao Paulo.
- Brandão, Carlos (1981):** *Los caminos cruzados: forma de pensar y realizar educación en América Latina*, (Rev. Educación de Adultos, INEA, México, vol 2, No 2)
- (1986):** *La Educación Popular en América Latina*, Tarea, Lima.
- Cendales, Lola y otros (1996):** *Refundamentación, pedagogía y política, un debate abierto*, en "Aportes", n. 46. Dimensión Educativa, Bogotá;
- Céspedes, Mario:** *Participación Ciudadana para el Fortalecimiento de la Democracia*, CEP Alforja, San José, 2005.
- Díaz, Cecilia y Torres Ana Felicia:** *Pensar la Cultura Política desde las mujeres*, CEP Alforja, San José, 2006.
- Freire, Paulo:**
- (1968):** *Acción Cultural para la Libertad*, Santiago, ICIRA
- (1969):** *La educación como práctica de la libertad*, Tierra Nueva, Montevideo;
- (1970):** *Pedagogía del Oprimido*, Tierra Nueva, Montevideo
- (1977):** *Cartas a Guinea-Bissau, apuntes de una experiencia pedagógica en proceso*, Siglo XXI, México.
- (1991):** *A Educação na Cidade*, Cortez, Sao Paulo.
- (1992):** *Pedagogía da Esperança: um reencontro com a Pedagogía do oprimido*, Paz e Terra, São Paulo,
- (1996):** *Pedagogía da autonomia: saberes necesarios a prática educativa*, Paz e Terra, São Paulo.
- (2000):** *Pedagogía da indignação, cartas pedagógicas e outros escritos*, Unesp, São Paulo.
- García Huidobro, Juan Eduardo (1980):** *Aportes para el análisis y la sistematización de experiencias no formales de educación de adultos*, UNESCO-OREALC, Santiago.
- Garcés, Mario (2008):** *Movimientos Sociales, Educación Popular y Acción Política*, en: "La Piragua", CEAAL, Panamá, n.28.
- Ghiso, Alfredo (1992):** *Educación Popular: lo alternativo de la propuesta* en: rev. de salud, alfabetización y educación popular, FAL, Medellín.
- Gianotten, Vera y Ton de Wit (1987):** *Organización Campesina: el objetivo político de la Educación Popular y la Investigación Participativa*, Tarea, Lima.
- Goldar, María Rosa (2008):** *Educación Popular y Movimientos Sociales en el actual contexto de Latinoamérica y El Caribe*, en: "La Piragua", CEAAL, n. 27, 2008.
- Ibáñez, Alfonso (1988):** *Educación Popular y Proyecto Histórico*, Tarea, Lima.
- Jara, Oscar (1981):** *Educación Popular: la dimensión educativa de la acción política*, Ceaspa-Alforja, Panamá.
- (1984):** *Los desafíos de la Educación Popular*, Alforja, San José.
- (1994):** *Para Sistematizar experiencias, una propuesta teórica y práctica*, Alforja, San José.
- (2006):** *Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica*, en: "La Piragua", n. 23, CEAAL, Panamá
- Marques, Mario O.:** *Os paradigmas da Educação*, en: Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos, Brasília, v. 73, n. 175, 1994.
- Martinic, Sergio (1980 a):** *Educación Popular en Chile*. Algunas proposiciones básicas, PIIE, Santiago.
- (1980 b):** *Fundamentos teóricos y peculiaridades de la educación popular en América Latina*, CELADE, Lima.
- Mejía, Marco Raúl (1988 a):** *Educación Popular: temas y problemas*, Tarea, Lima.
- (1988 b):** *Hacia otra escuela desde la Educación Popular*, Tarea, Lima.
- (1990 a):** *Educación Popular: historia, actualidad y proyecciones*, Unicruz-Aipe-Ceaal, Santa Cruz, 1990.
- (1990 b):** *La educación popular en los 90*, CEDECO, Quito, 1990.
- (1995):** *Cambios en el conocimiento e implicaciones para la Educación Popular*, en: "La Piragua", n. 11, CEAAL.

- (1996):** *Pedagogía, Política y Poder: deconstruyendo escenarios para reconstruir actores*, en: “La Piragua” n. 12-13, CEAAL.
- (2004):** *Profundizar la Educación Popular para construir una globalización desde el sur y desde abajo*, en: “La Piragua”, n. 21, CEAAL.
- Nova (1988):** *Educacao popular en debate*, Vozes, Rio.
- Núñez, Carlos (1986):** *Educación para transformar, transformar para educar*, Imdec, Guadalajara.
- (2004)** *Aportes para el debate latinoamericano sobre la vigencia y proyección de la Educación Popular*, en: “La Piragua”, n.21, CEAAL.
- Osorio, Jorge (1993):** *El corazón del Arco Iris, lecturas sobre nuevos paradigmas en Educación y Desarrollo*, CEAAL, Santiago.
- Palma, Diego (1993):** *La Construcción de Prometeo. Educación para una Democracia Latinoamericana*, CEAAL-Tarea, Lima.
- Picón, César (2004):** *La Educación Popular caminando hacia el futuro*, en: “La Piragua” n. 21, CEAAL.
- Pontual, Pedro (1995):** *Construyendo una pedagogía democrática do poder*, en: “La Piragua”, revista latinoamericana de educación y política, CEAAL, N. 11, Santiago, 1995.
- Puiggrós, Adriana (1994):** *Historia y prospectiva de la educación popular latinoamericana*, en: Gadotti y Torres (org.) “Educacao Popular Utopia latino-americana” Cortez / Editora da Universidade de Sao Paulo.
- Rebellato, José Luis (1996):** *El aporte de la educación popular a los procesos de construcción de poder local*, en: “Multiversidad”, revista de la Multiversidad Franciscana de América Latina, # 6, Montevideo, diciembre.
- Rezende, Valeria (2000):** *Democracia, Saber Popular e educação*, en: “Gaveta Aberta” n. 6, Equip, Recife.
- Rigal, Luis (1995):** *Reinventar la escuela, una perspectiva desde la Educación Popular*, en: “Cultura y Política en Educación Popular”, Anke Van Dam y otros, (ed), CESO Paperback n. 22, La Haya.
- Souza, Joao Francisco (2004):** *A vigência da Educação Popular*, en: “La Piragua” n. 21, CEAAL.
- Schmelker, Silvia (1995):** *Educación para los derechos humanos*, en “La Piragua” N 11.
- Tábora, Rocío (1994):** *Educación y Política en América Latina: Tensiones y afirmaciones emergentes para una refundamentación de la Educación Popular*, Papeles del Ceaal n. 7, Santiago.
- (1995):** *Pedagogía y Educación Popular: Elementos para el debate sobre Educación en América Latina*, CEAAL.
- Torres, Alfonso (1995):** *Educación y Pedagogía en las experiencias organizativas populares*, en: “La Piragua” n. 11
- (2007):** *La Educación Popular: trayectoria y actualidad*, El Buho, Bogotá.
- (2008)** *Educación Popular y Nuevos Paradigmas*, en “La Piragua” n 28
- Torres, Rosa María (1988 a):** *Educación Popular: un encuentro con Paulo Freire*, Tarea, Lima.
- (1988 b):** *Discurso y práctica en la educación popular*, Tarea, Lima.
- VVAA (1992):** *Memorias de los Encuentros Latinoamericanos y del Caribe de Educación Popular en Cuba, 1986-88-90*, colección: “Pensando la educación popular”. No. 8, Alforja, San José.
- Ubilla, Pilar:** *Educación Popular y calidad educativa*, en “La Piragua”, n. 27, CEAAL, Panamá, 2007
- Wanderley, Luiz Eduardo (1984):** *Educación para transformar: igreja católica, política e educação popular no MEB*, Vozes, Sao Paulo.